

EN EL MARCO DEL DÍA DEL MAESTRO

La Escuela de Educación de la UCAB celebra este Día del Maestro no sólo como una efeméride, sino como un acto de resistencia y reafirmación de nuestra misión y responsabilidad ante el país. Ante un contexto de revisión, como ocurre con la resignificación de las tareas escolares y de profundas carencias del sistema, la Escuela asume la postura de nuestro Rector P. Arturo Peraza, s.j., cuando invita a *eleva la mirada*.

Más allá de los cambios administrativos o curriculares, la Escuela celebra este día reafirmando que la educación es, ante todo, un acto de esperanza. En palabras del Papa Francisco: "*Seguimos trabajando para humanizar la educación, escuchar a nuestros estudiantes y fomentar valores como la solidaridad y el cuidado del planeta*". Frente a cualquier revisión, el enfoque central sigue siendo el desarrollo pleno potencial de cada persona en ejercicio de su libertad, entendiendo que la educación es el único camino para construir una sociedad justa, democrática y en paz.

Consecuencia de los urgentes cambios en las dinámicas escolares y la integración de nuevas herramientas pedagógicas, la celebración se traduce en un llamado a la actualización constante, una invitación a:

- Ser factores de cambio donde estemos.
- Buscar nuevas formas de enseñar y aprender.
- Aprovechar las herramientas tecnológicas para adaptarse a las nuevas realidades.

Educadores del país, nuestro mensaje es revitalizar la trascendencia de nuestra vocación, vinculándola con la historia de resiliencia del país. Quede claro, lo que mantiene abiertas las aulas no es un contrato laboral, es la convicción de quienes han asumido al educar al prójimo como una misión de vida para no abandonar a la siguiente generación.

Así como hace más de cien años la Compañía de Jesús enfrentó oposiciones y conflictos para fundar instituciones que modernizaron al país, el Educador de hoy está llamado a vencer la adversidad. Ello implica seguir luchando por mejores condiciones laborales y por una educación de calidad para todos, reconociendo el maltrato salarial y la falta de inversión que sufre el gremio porque reconocemos que estos desafíos

actuales no son aislados; forman parte de una crisis sistémica que requiere atención inmediata bajo un enfoque de corresponsabilidad nacional.

El Educador de hoy no debe limitarse a la transmisión de información, más aún en una era donde no es la única fuente de acceso al conocimiento, sino dominar nuevas dimensiones como la alfabetización digital, la inteligencia artificial, competencias socioemocionales e investigativas para integrar con calidad en contextos de vulnerabilidad. Nuestro reto es integrar con calidad.

En la búsqueda de la superación de estos desafíos, desde la Escuela de Educación de la UCAB sostenemos que la solución no es individual, es colectiva. Requerimos un Pacto Social donde la familia, la sociedad, la empresa privada y el Estado compartan la responsabilidad. La colaboración con padres y la comunidad es fundamental para enfrentar la falta de recursos, los padres son los primeros maestros y su apoyo es esencial para el proceso educativo, afianzando el rol social de la Escuela. Por ello nuestro llamado al fortalecimiento del trabajo en red, como Alianza por la Educación y nuestro convenio con más de 50 instituciones.

Nuestra participación en el ERCE 2025, estudio regional comparativo y explicativo que se aplica a estudiantes de diferentes países de América Latina y el Caribe, y el uso de herramientas como el SECEL, Sistema de Evaluación de Conocimientos en Línea, son fundamentales para saber dónde estamos y qué debemos corregir; necesitamos saber con exactitud dónde están las brechas de aprendizaje en lenguaje, matemáticas y ciencias. Formar parte de estos equipos, claramente nos ofrece una hoja de ruta basada en datos reales, con el horizonte de un proceso educativo de calidad.

Queremos recordar, hoy y siempre, que sólo la Educación transforma un país.

Caracas, 15 de enero de 2026.